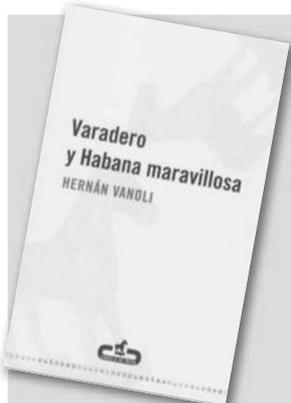


Hernán Vanoli: "A buen fin..."

LUIS ALONSO
GIRGADO



"Una escritura de tonalidad grisácea y de seca uniformidad expresiva"



VARADERO Y HABANA MARAVILLOSA

HERNÁN VANOLI

R.H. Mondadori. Caballo de Troya/9,99 euros, 2011.

sijo de excrecencias, de miserias, de degradaciones humanas que son fruto de pavorosos pozos de economía negra y sumergida, de un modus vivendi basado en la violencia y el delito. Todo lo cual es objeto de reportajes y crónicas de los medios de comunicación y exótico señuelo de investigaciones de instituciones culturales y económicas deseosas de saber cuáles son los límites de las más insufribles condiciones de "vida" del ser humano.

Sobre esto hace literatura Hernán Vanoli, suavizando a veces la realidad y pasando del ceremonial de la muerte (droga, baile, bebida) a la más dura picaresca, a la algarada de política callejera, a la dinámica de la huelga, a la perversión de las relaciones humanas brutales e instintivas o, en fin, a las prácticas sexuales pornográficas.

Una escritura de tonalidad grisácea y de seca uniformidad expresiva, dotada sin duda de cierto dinamismo, se instala en estas páginas que no dan respiro ni alivio, aunque algún aire limpio –la amistad, si acaso– quiera entrar en este reducto cercado por la sordidez, que es uno más de los que existen en cientos de grandes ciudades hoy.

En relación con lo dicho, pero suprimiendo el contexto escenográfico, tenemos "Eugenia volvió a casa", que cierra el libro. Relato del efecto o impacto por el quebro que se anuncia y produce como remate de la historia. Su eficacia frente al lector deriva de lo súbito y alucinante de la revelación, materia en la que hoy la realidad supera a la ficción.

El mundo de ficción que aquí se muestra es puro hoy, puro presente. Extrae las más crueles y degradantes señas de identidad de una humanidad condenada a soportar la existencia y habitar la más cruda marginalidad. Los personajes pierden su individualidad para desdibujarse en el hacinamiento en el que se anula hasta su identidad. Con todo lo cual convivimos a diario y la literatura lo testimonia en profundidad: la mirada y la palabra lo recrean todo –todo y aquí, lo peor– en estas muestras de contrautopía que para nada nos resultan ajenas. Un buen principio, decíamos, este de Hernán Vanoli.

EL HUMOR HUMANISTA DE KOROLENKO

YOM KIPUR. EL SUEÑO DE MAKAR

VLADIMIR KOROLENKO

Hermida Editores / 13 euros



Vladimir G. Korolenko (1853-1921) pertenece a la generación de intelectuales rusos de finales del XIX y comienzos del XX que siguen la estela de Tolstoi y Dostoievski. Esta corriente de realismo crítico enriquece la literatura europea con el retrato fiel de una Rusia quebrada y devoradora que, no contenta con sus problemas internos políticos, sociales y económicos, alarga su brazo amenazador hasta los países colindantes, entre ellos la medio polaca y medio rusa región de Volinia (Ucrania), de la que procedía el autor. Los que aquí se incluyen son dos de sus relatos más conocidos. Aunque divertidos, también son tristes. Sus personajes, Iankel y Makar, nos conmueven y se prestan a la compasión, pero no son penosos, sino solo seres que intentan salvarse en un medio hostil. Korolenko exhibe un característico estilo narrativo ingenuo, realista, natural, con un humor inteligente y nada satírico. El dominio y la libertad plástica con los que maneja a sus campesinos rusos, así como la descripción y la trama, hacen de él un maestro del relato y lo consagran como uno de los mejores escritores eslavos. Cómicos, los personajes de Korolenko rezuman humanidad, a pesar de sus defectos, y en la hora del juicio, ya sea en la festividad de Yom Kipur -Día del Arrepentimiento en la religión judía- o ante las puertas del cielo cristiano, todos sus pecados se tornan triviales y vuelven a gozar de una feliz libertad.

REFLEXIONES Y CONSEJOS PARA EL MOMENTO FINAL

POR UNA MUERTE APROPIADA

MARC ANTONI BROGGI

Anagrama / 18.90 euros



Si morir es inevitable, morir mal no debería serlo. Este libro repasa algunos de los aspectos más relevantes que rodean en nuestra sociedad el final de la vida, desde el ámbito más íntimo y familiar al profesional. Su lectura ilustra lo que se entiende ahora por buena práctica, con el objeto de contribuir a que la ayuda que se brinda al enfermo sea lo más personalizada posible, y que así el proceso le resulte "apropiado", como indica el título. Partiendo del hecho de que todo el mundo deberá hacer frente a la propia muerte o a la de alguien cercano, conviene que tengamos un conocimiento realista de las decisiones que hay que tomar en esos momentos, para hacerlo con lucidez y tranquilidad. A lo largo de su experiencia como cirujano, el doctor Marc Antoni Broggi ha frecuentado a personas que se acercaban a la muerte o temían acercarse a ella. Y a través del cultivo de la bioética, que siempre ha considerado una reflexión crítica y humanista de la práctica, ha deliberado con otros profesionales de la medicina, enfermería, cuidados paliativos, y de otros campos (del derecho, la filosofía o la psicología) sobre los derechos y las necesidades de los ciudadanos, las dificultades con que se encuentran y la mejor compañía y ayuda que pueda ofrecérseles.

más Libros

No hay mal principio", reza el título de una comedia de Shakespeare, lo que aquí acaso pueda aplicarse, pues no es malo el principio de Hernán Vanoli, argentino y bonaerense, que se inicia en el terreno del relato con Varadero y Habana maravillosa (Mondadori, Caballo de Troya, 2012), libro que contiene cuatro piezas narrativas de cierta amplitud: tres de escenario bonaerense, barrial o villero, y una –acaso la menos conseguida, de tónica escenografía turística– cubana a base de la trilogía hotel, sexo, playa más el inevitable añadido de "trago" y droga. Se ha dicho que se escribe mejor sobre lo que se conoce, y este libro lo confirma, aunque en el relato que le da título haya una doble revelación final que tensa el clímax de una narración en cuyo desarrollo advertimos cierta languidez, guiños turísticos citados aparte.

La novela del inframundo de las "villas" del extrarradio bonaerense la tentó César Aira y aparece en autores jóvenes, con frecuencia como escenario temible de novelas policíacas. En la órbita "villera" están los dos primeros relatos de este libro de Vanoli, que hunden su raíz temática en el recuento de un ama-